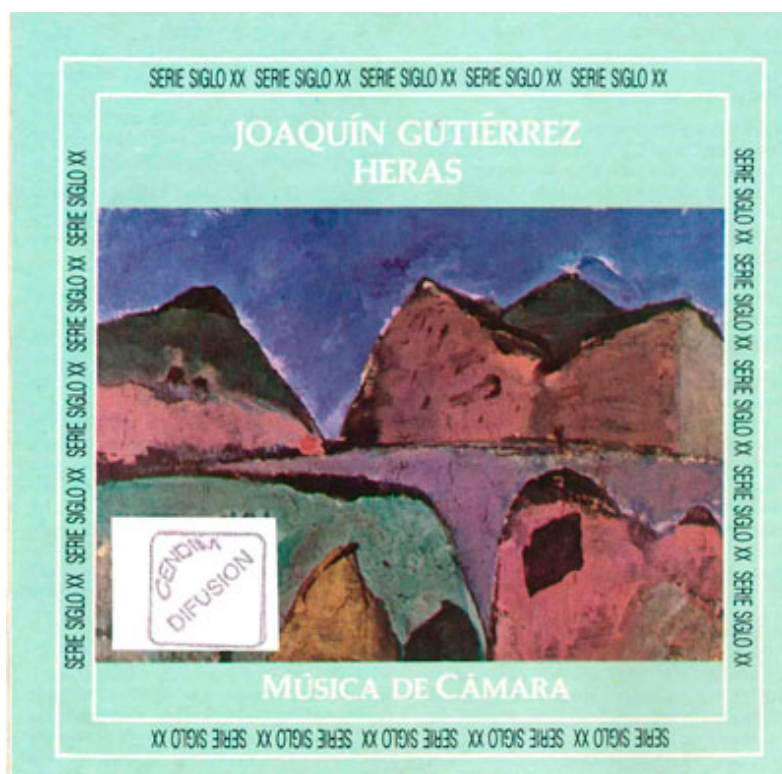


Repositorio de Investigación y Educación Artísticas del Instituto Nacional de Bellas Artes



www.inbadigital.bellasartes.gob.mx

Formato digital para uso educativo sin fines de lucro.

Cómo citar este documento:

Joaquín Gutiérrez Heras, música de cámara. México: Conaculta, INBA,
Cenidim, 1991 (siglo XX, vol. V) [CD]

JOAQUÍN GUTIÉRREZ HERAS

SONATA SIMPLE 10'03"

- (1) Allegro non troppo
- (2) Andante
- (3) Allegro

Judith Johanson, flauta;
Ana María Tradatti, piano

TRÍO DE ALIENTOS 10'54"

- (4) Allegro
- (5) Allegro scherzando
- (6) Moderato espressivo e flessibile

Patricia Barry, oboe; Luis Humberto Ramos,
clarinete; Wendy Holdaway, fagot

DÚO PARA FLAUTA EN SOL Y VIOLONCELLO 9'08"

- (7) Bozena Slawinska, cello; Guillermo Portillo,
flauta en sol.

TRÓPICOS 17'03"

- (8) Calmo
- (9) Allegro
- (10) Largo
- (11) Moderato

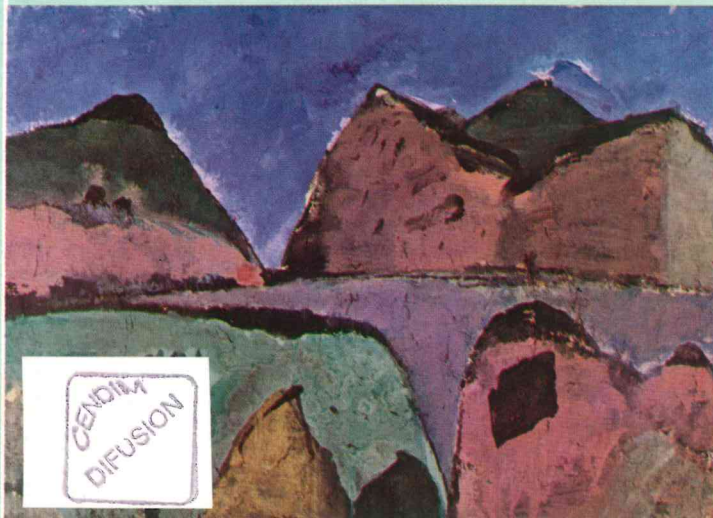
Luis Humberto Ramos, clarinete; Román
Revueltas, violín; Bozena Slawinska, cello;
Ana María Tradatti, piano.

Ingenieros de Sonido: Humberto Terán y Xavier Villalpando
Producción: Jorge Lázzari, Xavier Villalpando y Ana Lara
Portada: "Paisaje Costeño" de Roger von Gunten (P) 1991



SERIE SIGLO XX SERIE SIGLO XX SERIE SIGLO XX SERIE SIGLO XX SERIE SIGLO XX

JOAQUÍN GUTIÉRREZ
HERAS



SERIE SIGLO XX SERIE SIGLO XX SERIE SIGLO XX SERIE SIGLO XX SERIE SIGLO XX

SERIE SIGLO XX SERIE SIGLO XX SERIE SIGLO XX SERIE SIGLO XX SERIE SIGLO XX

MÚSICA DE CÁMARA

SERIE SIGLO XX SERIE SIGLO XX SERIE SIGLO XX SERIE SIGLO XX SERIE SIGLO XX

Joaquín Gutiérrez Heras (1927) pertenece a la generación inmediatamente posterior al movimiento nacionalista, que da sus primeras aportaciones alrededor de 1950.

Esta generación no surge directamente de la escuela de Chávez, y su relación con ella no está exenta de un cierto distanciamiento crítico del nacionalismo. Chávez mismo había abandonado ya en ese momento la estética nacionalista, pero no ocurrió lo mismo con otros compositores como Blas Galindo, José Pablo Moncayo o Bernal Jiménez, por citar solamente tres nombres. La generación de Gutiérrez Heras, a veces con ciertos titubeos, empezó a buscar nuevas rutas.

La posición de Gutiérrez Heras fue original desde ese momento. Estudió la nueva música con seriedad y rigor, pero no aceptó la comodidad de afiliarse a cualquier escuela y jugar desde ahí a la modernidad. "A mí me parece ilusorio hablar de vanguardia en países como México" decía "Creo que no puedes hablar de vanguardia si estas viendo lo que está haciendo alguien en otro lugar; en el momento en que tú estás pendiente de lo que hace el otro, no eres ya una vanguardia".

Su ingreso a la música fue "accidental". Estudiaba arquitectura, dice, cuando se le ocurrió escribir una obra para piano y orquesta, la envió a un concurso de composición, y ganó el segundo lugar. Esta obra se estrenó un poco después, interpretada por la Orquesta Sinfónica Nacional dirigida por José Pablo Moncayo.

A partir de entonces realizó un estudio sistemático y completo de la música. Estudió en París con Jean Rivier, Olivier Messiaen, Georges Dandelot y Nadia Boulanger. En Estados Unidos, hizo los estudios formales de la Juilliard School. Estudió en esta escuela con William Bergsma y Vincent Persichetti.

Perteneció al grupo Nueva Música de México, junto con Rafael Elizondo, Leonardo Velázquez, Francisco Savín, Rocío Sanz, Manuel Enríquez y otros.

De 1966 a 1970 fue director de Radio Universidad, y por la misma época comenzó a escribir música para cine, lo cual fue durante varios años su ocupación principal en el terreno de la composición. Sin embargo, no pocas ideas que surgieron de su música cinematográfica fueron posteriormente reelaboradas en su música de concierto. Un ejemplo de esto se encuentra en su *Trío de alientos*, compuesto en 1965 por encargo de la Universidad Nacional y revisado en 1983 (esta es otra característica de Gutiérrez Heras, corrige sus partituras infatigablemente). Sus movimientos segundo y tercero están basados en la música escrita para un documental sobre la pintora Remedios Varo.

Sin pretensiones de vanguardia y enfilada únicamente a la congruencia consigo misma de cada obra, la música de Gutiérrez Heras se mueve en dos ámbitos. Uno, decididamente tonal, muestra una preferencia por el lenguaje modal, como la *Sonata simple*, compuesta en 1965 para una pareja de músicos aficionados.

El otro se mueve en un lenguaje casi atonal, emplea procedimientos aleatorios ocasionalmente y muestra también resabios primitivistas que lo acercan a la escuela nacionalista mexicana, pero sin folklorismo. Esto último puede observarse en el primer movimiento del *Trío de alientos* y en algunos pasajes de *Trópicos*. Así, las obras contenidas en este disco dan una buena idea de su personalidad como compositor, y en ellas puede apreciarse la extrema economía de recursos, la nitidez y la sutil reticencia que lo caracterizan.

En *Trópicos*, más que en ninguna otra de sus obras, aparece a mi juicio el mejor resumen de lo que es la música de Gutiérrez Heras, en ella aparece el autor de cuerpo completo y es al mismo tiempo el común denominador de su música. Su producción total es muy breve, pero cada una de sus obras surge de una verdadera necesidad creativa cultivada con rigor e inteligencia.

El *Dúo para flauta en Sol y Violoncello* fue compuesto en 1964 y revisado en 1979. *Trópicos* fue escrita por encargo del Departamento de Música de la Universidad Nacional y fue terminada en 1987. El título fue sugerido al compositor por el colorido armónico de la obra y algunos de sus procedimientos rítmicos. La *Sonata simple*, el *Trío de alientos* y el *Dúo para flauta en Sol y violoncello* han sido publicados por Ediciones Mexicanas de Música, A.C.

Luis Jaime Cortez